

FAMSI © 2007: Jorge Pérez de Lara and John Justeson

Documentación Fotográfica de Monumentos con Escritura e Imaginario Epi-Olmeca

Traducido del Inglés por Eduardo Williams



Año de Investigación: 2005

Cultura: epi-Olmec

Cronología: Preclásico

Ubicación: Museo de Antropología de Xalapa, Museo Nacional de Antropología (México, D.F.), Museo de Sitio de Tres Zapotes.

Sitios: Xalapa, Tres Zapotes, Cerro de las Mesas, El Mesón

Tabla de Contenidos

[Introducción](#)

[Antecedentes](#)

[El Universo de Trabajo](#)

[Técnica](#)

[Textos epi-Olmecas Conocidos](#)

[Bosquejo de la previa documentación de textos epi-Olmecas](#)

[La Estatuilla de Tuxtla](#)

[Estelas 5, 6, 8, 15 de Cerro de las Mesas](#)

[La Piedra de Chapultepec](#)

[La Estela C de Tres Zapotes](#)

[Chiapa de Corzo](#)

[La "Máscara" de O'Boyle](#)

[La Estela de La Mojarra](#)

[La Máscara Estilo Teotihuacano](#)
[La "Estela Alvarado"](#)
[Algunos Monumentos epi-Olmecas que no Tienen Textos](#)
[Nuestro Trabajo](#)
[La Estela de La Mojarra](#)
[La Estela C de Tres Zapotes](#)
[Monumentos de \(o Relacionados con\) Cerro de las Mesas](#)
[La Estela de Alvarado](#)
[Monumentos epi-Olmecas de El Mesón](#)
[Agradecimientos](#)
[Lista de Fotografías](#)
[Referencias Citadas](#)

Introducción

Este proyecto de documentación fotográfica proporciona un registro de monumentos de la así llamada tradición epi-Olmeca que se encuentran en museos mexicanos. El principal objetivo de este informe es dar a conocer un conjunto de fotografías que constituyen parte de la documentación primaria de monumentos epi-Olmecas, con especial énfasis en aquellos que tienen textos epi-Olmecas, y de unos pocos monumentos de una tradición que sospechamos los reemplazó en Cerro de las Mesas. No incluye objetos que ya han sido publicados en otro lugar, ni tampoco dos objetos a los que no hemos podido tener acceso. El primer objetivo es conjuntar un registro fotográfico confiable y la presencia de FAMSI en la red con el propósito de hacer disponible ampliamente un gran porcentaje del corpus de monumentos pertenecientes a esta tradición cultural. Se espera que esto tenga un efecto muy positivo sobre el avance de nuestro entendimiento de esta escritura y contribuya a su desciframiento.

Entregado el 8 de agosto del 2006 por:

Jorge Pérez de Lara

jorgepl@estudioelias.com

Antecedentes

En vista de la reciente historia de la obtención de objetos con escritura epi-Olmeca, es probable que sigan apareciendo nuevos textos de este tipo cada 10 o 20 años, algunas veces a partir de reconocimientos y de excavaciones arqueológicas (por ejemplo, un panel y tiesto inscrito se encontraron en Chiapa de Corzo en los años sesenta, la estela

de La Mojarra en 1986) y algunas veces en colecciones privadas (como en el caso de la así llamada "máscara" de O'Boyle y otra de estilo teotihuacano). En 1993, como parte del Proyecto de Documentación de las Lenguas de Mesoamérica, John Justeson y Terrence Kaufman iniciaron un diferente tipo de esfuerzo de recuperar más datos sobre textos: mejorar la documentación de textos que no se habían registrado de manera adecuada, así como recabar textos de objetos conocidos que ellos sospechaban tenían escritura epi-Olmeca, aunque esto no se había demostrado previamente.

Idealmente, la documentación de estos textos debería consistir en un buen registro fotográfico de los mismos y de los objetos que los llevan, así como dibujos precisos de cada uno. Justeson ha producido dibujos de campo de varios textos epi-Olmecas, consultando con Kaufman, y actualmente está en el proceso de completarlos; este trabajo se discute en el bosquejo de la historia de la documentación de textos epi-Olmecas presentado posteriormente. En 2004 Justeson invitó a Jorge Pérez de Lara para fotografiar los textos mal documentados que actualmente se encuentran en museos mexicanos, tanto como documentación fotográfica primaria y como base para que Justeson terminara los dibujos de estos textos.

El Universo de Trabajo

El objetivo de este esfuerzo de documentación no es presentar una cobertura exhaustiva de todos los objetos que exhiben esta escritura, sino más bien ofrecer un complemento al corpus de esas piezas que han sido difundidas más ampliamente, como la Estatuilla de Tuxtla y la máscara de estilo teotihuacano con un largo texto epi-Olmeca que fue publicada recientemente por Coe y Houston (ver *Mexicon*, diciembre 2003). No obstante, al ir progresando el trabajo de documentación, se hizo evidente que había otros monumentos sin textos epi-Olmecas que iconográficamente parecen pertenecer a la misma tradición o a otra muy parecida. Este es el caso de la estela 1 de El Mesón, la columna de basalto del mismo sitio, o del monumento de Tepetlaxco, para mencionar algunos de ellos. Así, se tomó la decisión de presentar estos monumentos junto con otros más claramente insertos dentro de esta tradición, como las estelas 5, 6 y 8 de Cerro de las Mesas. Se hizo un esfuerzo especialmente grande para presentar el registro fotográfico del muy erosionado (y menos conocido) texto lateral de la estela 1 de La Mojarra.

Técnica

El trabajo de documentación se ha llevado a cabo casi exclusivamente de noche, para evitar los efectos de la luz ambiental sin controlar. La luz inclinada (o sea luz directa proyectada sobre el sujeto a un ángulo muy oblicuo) fue usada para todas las fotografías. Esto tiene la ventaja de producir un fuerte contraste que frecuentemente ayuda a resaltar los contornos erosionados de figuras y glifos. La desventaja de esta

técnica es que en superficies muy maltratadas también resalta todas las imperfecciones y raspaduras en la roca, dificultando distinguir entre el labrado y los raspones producidos por el clima y la erosión.

Exceptuando la parte trasera de la estela C de Tres Zapotes, que tiene dos columnas de texto esculpidas sobre una superficie lisa, la primer cosa que usualmente se trató de hacer fue producir una fotografía general del monumento que se estaba registrando, para mostrar la relación entre el texto y la(s) figura(s) y sus tamaños relativos. Estas tomas generales también fueron muy útiles para mostrar dónde están los detalles en un monumento determinado; usualmente fueron producidas iluminando al monumento primero desde arriba a la izquierda y después a la derecha. La experiencia nos ha mostrado que frecuentemente el detalle que se pasa por alto al iluminarse de un lado puede registrarse cuando la luz viene del lado opuesto. Igualmente, el ángulo de aproximadamente 45° hacia abajo en el que se proyectó la luz sobre la superficie de piedra es especialmente útil para evitar que se pierdan las líneas verticales y horizontales, como sucede frecuentemente al iluminar desde arriba o de los lados a ángulos de 90°.

Conseguir la participación del Dr. John Justeson de la Universidad Estatal de Nueva York en este proyecto de documentación resultó invaluable, ya que él es uno de un puñado de investigadores que han pasado largo tiempo trabajando tanto con la escritura epi-Olmeca como con la iconografía asociada con la cultura que la produjo.

Después de tomar las vistas generales de un monumento, el Dr. Justeson y el presente autor se acercaban con una lámpara potente para iluminar los detalles y registrarlos desde varios ángulos, para determinar qué arreglo de luz funcionaba mejor en cada caso. Luego se colocaban las luces fotográficas en el ángulo escogido y se afinaba su posición usando pruebas de película instantánea y vistas digitales, hasta que pensamos que habíamos logrado la mejor iluminación posible para resaltar el detalle que se iba a registrar.

Todo el trabajo de registro presentado junto con este informe fue realizado durante tres "temporadas," la primera en mayo y junio de 2005, la segunda en agosto de 2005 y la tercera y última en julio de 2006.

Nuestras primeras sesiones de trabajo tuvieron lugar en el Museo de Antropología de Xalapa, donde registramos vistas y detalles tanto del texto como de las imágenes de los siguientes monumentos:

- Monumento #5 de Cerro de las Mesas
- Monumento #6 de Cerro de las Mesas
- Monumento #8 de Cerro de las Mesas
- Estela #1 de La Mojarra

La segunda tanda de sesiones tuvo lugar en el Museo Nacional de Antropología de México D.F., donde registramos vistas generales y detalles de textos e imágenes de los siguientes monumentos:

- Estela C de Tres Zapotes (porción inferior)
- Estela #1 de Alvarado

Una tercera tanda de sesiones de trabajo tuvo lugar en el Museo de Sitio de Tres Zapotes, donde registramos varios detalles de la parte trasera superior de la estela C de Tres Zapotes, así como vistas generales y algunos detalles iconográficos de la parte frontal:

- Estela C de Tres Zapotes (porción superior)

Durante nuestra estancia en el área de Tres Zapotes, pensamos que también sería importante registrar un monumento muy grande (conocido como estela 1 de El Mesón) que actualmente yace en posición precaria, apoyado en una pared exterior del edificio municipal en el pueblo de Ángel R. Cabada, Veracruz. El estado de preservación de este monumento es bueno en general, pero está en un lugar que dista mucho de ser el mejor, desde la perspectiva tanto de su conservación como de su observación, ya que la luz natural abundante y no direccional hace casi imposible discernir sus diseños. Este monumento está en el área cultural general donde la escritura y el imaginario epi-Olmeca parecen haberse desarrollado, y esa fue la razón para registrarla y presentarla junto con el resto de los monumentos epi-Olmecas en este proyecto:

- Estela de El Mesón

En la segunda sesión de trabajo, realizada en el Museo Nacional de Antropología, también registramos el así llamado monumento de San Miguel Chapultepec y la estela Tepetlaxco. El primero muestra una sola columna de escritura que claramente no es epi-Olmeca, sin embargo su imaginario tiene una gran similitud a otros monumentos de Cerro de las Mesas, más notablemente con la estela 5 de ese sitio. Por otra parte, la estela Tepetlaxco no tiene inscripciones, pero su iconografía de Tierra y cielo muestra un fuerte parecido a la de otros monumentos epi-Olmecas, principalmente los de Cerro de las Mesas:

- Monumento de San Miguel Chapultepec
- Estela Tepetlaxco

Durante la "temporada" final de julio llevamos a cabo una cobertura del texto muy erosionado en un lado de la estela 1 de La Mojarra. También registramos otros monumentos en el Museo de Antropología de Xalapa que parecen tener fuertes afinidades con la tradición epi-Olmeca, pues varios de ellos (el Monumento 4 y la Estela 3 de Cerro de las Mesas) tienen glifos que podrían ser epi-Olmecas, y otra pieza (el Monumento 2 de Cerro de las Mesas, también conocido como la estela de Papaloapan) pudo haber tenido textos alguna vez en las columnas muy erosionadas

que tiene en la parte trasera. Hay todavía otro monumento (la columna de basalto de El Mesón) que tiene un fuerte parecido en el imaginario y el formato con la estela de Alvarado que está en el Museo Nacional de Antropología de la ciudad de México:

- Estela 1 de La Mojarra (texto lateral)
- Columna de basalto de El Mesón
- Monumento 4 de Cerro de las Mesas
- Estela 3 de Cerro de las Mesas
- Estela 4 de Cerro de las Mesas
- Estela de Papaloapan

Para terminar con esta sección técnica, debemos enfatizar que uno de los usos contemplados para los juegos de vistas generales y detalles que conforman este esfuerzo de documentación es el de proporcionar una plantilla (las vistas generales) donde las vistas detalladas pueden acoplarse, con la mira de crear dibujos fieles.

En total, en este proyecto se documentaron 15 monumentos.

Textos epi-Olmecas conocidos

En el cuadro 1 aparece una lista de los objetos que sabemos poseen textos epi-Olmecas en orden cronológico (basada en Kaufman y Justeson 2004: Cuadro 44.1, ligeramente modificado). Cinco de estos textos tienen sustanciales pasajes legibles de tema no calendárico: el tiesto de Chiapa de Corzo, la estela C de Tres Zapotes, la estela de La Mojarra, la Estatuilla de Tuxtla, la estela 6 de Cerro de las Mesas, la máscara de estilo teotihuacano, y la "máscara" de O'Boyle. En los otros textos solamente han sobrevivido pasajes calendáricos, junto con signos individuales de tipo no calendárico.

Otro monumento que probablemente tiene un texto en escritura epi-Olmeca es la así llamada "estela de Alvarado," la cual Urcid considera es de fecha protoclásica, y que el mismo autor atribuye al sitio de Cerro de la Piedra, Veracruz (cerca de Orizaba). Su panel de la base recuerda al de la estela de Tepetlaxco, cuyo "panel celestial" consiste en una secuencia de signos de "estrella" de estilo epi-Olmeca.

Otras esculturas que no tienen textos parecen pertenecer a la tradición epi-Olmeca porque se asemejan a los monumentos que sí tienen tales textos; estas incluyen dos estelas de El Mesón, una gran laja cuya figura se compara ampliamente con la de la estela de La Mojarra, y un monumento de basalto columnar del mismo sitio que se parece bastante a la estela de Alvarado, la así llamada estela de Tepetlaxco, cuya banda celestial consiste en una secuencia repetitiva de glifos epi-Olmecas de 'estrella', y los fémures humanos labrados de Chiapa de Corzo, que usan un motivo iconográfico específicamente epi-Olmeca, así como el Monumento 4 y la Estela 3 de Cerro de las Mesas. Un caso especial es la estela conocida como "Piedra de Chapultepec," casi una

copia de la escena en la Estela 5 de Cerro de las Mesas, que probablemente se originó de la unidad política dominada por ese sitio (Justeson y Kaufman en prensa), aunque su texto no es epi-Olmeca. La iconografía de algunos de estos objetos tiene el potencial de proporcionar perspectivas sobre temas de la epigrafía.

Los objetos documentados en este reporte se mencionan a continuación, señalando su actual localización:

- Cerro de las Mesas: Monumento 4 y Estelas 3, 4, 5, 6 y 8, en el Museo de Antropología de Xalapa;
- Estela C de Tres Zapotes: parte superior en el museo de sitio del pueblo de Tres Zapotes, parte inferior en el Museo Nacional de Antropología;
- El Mesón: columna de basalto en el Museo de Antropología de Xalapa, Estela 1 en la plaza del pueblo de Ángel R. Cabada, Veracruz;
- La así llamada estela de Alvarado, en el Museo Nacional de Antropología;
- La Piedra de Chapultepec, en el Museo Nacional de Antropología;
- La estela de Tepetlaxco, actualmente en el Museo Nacional de Antropología.

Habíamos esperado poder documentar la Estela 15 de Cerro de las Mesas, pero no hemos podido averiguar dónde se encuentra. No está en el Museo de Antropología de Xalapa ni en el Museo Nacional de Antropología.

Bosquejo de la previa documentación de textos epi-Olmecas

La Estatuilla de Tuxtla

Los trabajos sobre la escritura epi-Olmeca comenzaron con la publicación de la Estatuilla de Tuxtla (Holmes 1902). Las incisiones en la dura piedra eran claras, y la imagen es atractiva visualmente, por lo que el objeto ha sido ampliamente difundido tanto en fotografías como en dibujos relativamente precisos.

Estelas 5, 6, 8 y 15 de Cerro de las Mesas

Aunque la fama de la estela de La Mojarra ha llevado a pensar a los investigadores que la escritura y cultura epi-Olmeca son fenómenos del Preclásico tardío, el más grande corpus de textos epi-Olmecas viene de la ocupación del Clásico en Cerro de las Mesas.

Los monumentos de Cerro de las Mesas llamaron la atención de los investigadores en la década de 1920, pero no se volvieron ampliamente accesibles hasta que los publicó Matthew Stirling (1943). Los textos estaban muy erosionados, pero los dibujos de Stirling dan un sentido del grado de conservación de los signos en las Estelas 6 y 8, aunque con una excepción la representación de los signos no calendáricos en estos

dibujos no fue precisa. Especialmente, ninguno de los signos reproducidos en estos dibujos se asemeja a algún signo de la Estatuilla de Tuxtla, y la escritura no se reconoció como algo relacionado con la cultura epi-Olmeca. Más bien, sus fechas de la cuenta larga de nuevo llevaron a una asociación con la escritura maya, y tres de los cuatro símbolos de día legibles (en las Estelas 6, 8 y 15) se señalaron como parecidos a signos de día mayas. Menos preciso es el dibujo de Stirling de la Estela 5, que no muestra ningún rastro de escritura en absoluto en el panel de glifos levantado, aunque éste de hecho tiene una fecha legible en la cuenta larga. No obstante, los datos de Stirling resultaron útiles para las investigaciones sobre el formato de la escritura y del sistema de cuenta larga (Prem 1971, 1973; Graham 1971; Justeson et al. 1985), especialmente por sus implicaciones sobre las interrelaciones entre distintos sistemas de escritura durante el Preclásico.

Estos monumentos han estado en exhibición al público en el Museo de Antropología de la Universidad Veracruzana en Xalapa, Veracruz, por lo que los investigadores visitantes y el público en general han tenido acceso directo a estos textos.

Un álbum de fotografías de monumentos fue publicado por Medellín Zenil en 1971. Estas fotografías son bastante buenas, considerando que fueron tomadas al aire libre y aparentemente usando solamente la luz natural disponible. Varios signos epi-Olmecas pueden detectarse en estas fotografías, pero aparentemente nadie reconoció este hecho entonces, incluso al publicarse la estela de La Mojarra por el entonces director del mencionado museo (Winfield Capitaine 1988).

Javier Urcid ha estado dibujando estos monumentos de Cerro de las Mesas y otros que parecen ser de la Mixtequilla o sus alrededores, pero hasta donde sabemos, sus resultados no se han publicado todavía.

La Piedra de Chapultepec

Stirling (1943) se dio cuenta de que la escultura en la Piedra de Chapultepec es casi idéntica a la de la Estela 5 de Cerro de las Mesas. Según este autor el monumento fue llevado de la aldea de San Miguel Chapultepec, en la ciudad de México (no es del apócrifo "San Miguel Chapultepec, Veracruz," como a veces se menciona) aunque él sospechaba que era de hecho de Veracruz, dada su relación general con varios de los monumentos de Cerro de las Mesas, específicamente la Estela 5.

Gracias a lo profundo de los relieves y a la dureza de la piedra, este monumento está extremadamente bien conservado. En parte como resultado de esto, varias fotografías bastante aceptables han sido publicadas en varios libros y artículos que tratan sobre arte mesoamericano. El dibujo de Stirling del monumento es una bastante buena guía para conocer los detalles de la escultura y del texto, pero el dibujo inédito de Porter ciertamente es mejor.

La Estela C de Tres Zapotes

La mitad inferior de la Estela C de Tres Zapotes fue descubierta por Stirling, quien demostró que tenía la fecha de 7.16.6.16.18, misma que reemplazó a la fecha de la Estatuilla de Tuxtla como la más antigua conocida hasta entonces. En esa época había resistencia para aceptar una fecha tan antigua por sí sola; Thompson (1943) argumentó que se trataba de un monumento del Clásico tardío que utilizaba una fecha de la cuenta larga basada en un año de 400 días, mientras que Coe (1957) demostró que esta y otras fechas tempranas de cuenta larga se conformaban al formato matemático maya estándar. Esto quedó confirmado al descubrirse posteriormente la parte superior de la estela, que estaba a unos pocos metros de distancia.

Chiapa de Corzo

El siguiente texto sustancialmente legible apareció en un tiesto descubierto durante las excavaciones de la Fundación Arqueológica del Nuevo Mundo (FANM) en el relleno de un entierro en Chiapa de Corzo. Este tiesto corresponde a la fase Francesa (450-300 a.C.), y es el más antiguo objeto epi-Olmeca fechable que se conoce hasta ahora. Aunque el dibujo publicado tiene serios problemas, dos signos repetidos parecen ser bastante similares a los de la Estatuilla de Tuxtla.

Las excavaciones de la FANM también encontraron un panel de muro con inscripciones, que erróneamente fue designado como "Estela 2." Lo único que ha sobrevivido de este texto es el signo de día al final de una cuenta larga, que se puede reconstruir como 7.16.3.2.13, lo que lo hace la más antigua fecha de cuenta larga conocida hasta ahora, que corresponde a menos de cuatro años antes de la Estela C de Tres Zapotes.

Este texto es reconocible como epi-Olmeca – o sea parte de la misma tradición de escritura que la estela de La Mojarra y la Estatuilla de Tuxtla – con base en un signo de día compartido con la Estela 15 de Cerro de las Mesas, y en el hecho de que su fecha corresponde a una práctica cultural epi-Olmeca, un ciclo calendárico-astronómico que es característico de los textos epi-Olmecas (ver Kaufman y Justeson 2001, Justeson y Kaufman en prensa).

Los formatos de las cuentas largas de la Estatuilla de Tuxtla, de la Estela C de Tres Zapotes, del panel de Chiapa de Corzo y de las Estelas 5, 6 y 8 de Cerro de las Mesas, se reconocieron como visualmente similares, y el formato calendárico y de los textos en su conjunto llevaron a Prem (1971, 1973; ver también Graham 1971; Justeson et al. 1985) a identificarlos como parte de la misma tradición de escritura.

La "Máscara" de O'Boyle

Un texto en un objeto de procedencia desconocida en una colección privada tiene una inscripción que parece constar de 23 unidades glíficas (una es tratada por Justeson y Kaufman [2001: 83-85] como dos unidades, D 4-5, y otra es tratada como fusión de dos signos distintos). Este objeto está hecho de arcilla, y los glifos son pequeños con sus detalles a veces difíciles de observar, por lo cual hay falta de certeza sobre la unidad.

Una gran cantidad de sus signos se comparte con el texto de la estela de La Mojarra, pero pocos se encuentran en el texto de la Estatuilla de Tuxtla en una forma obviamente similar. Hasta donde sabemos, el texto se asoció con la escritura epi-Olmeca sólo después de la publicación del texto de La Mojarra.

La Estela de La Mojarra

La estela de La Mojarra fue traída al Museo de Antropología de Xalapa en 1986. Su texto es bastante largo para los estándares mesoamericanos, lo suficientemente largo como para que el trabajo sobre desciframiento de signos no calendáricos fuera realísticamente considerado, y varios epigrafistas profesionales y aficionados han intentado contribuir a este proceso. George Stuart hizo posible este trabajo al producir un dibujo muy fiel del texto, un logro notable considerando que se hizo bajo condiciones difíciles de observación.

La estela estuvo guardada en la bodega del museo durante varios años, bajo una sucesión de directores. Debido principalmente a las políticas académicas, el texto fue tratado como posiblemente de fabricación moderna, aunque las razones para suponer esto no eran sustanciales y a veces estaban mal informadas. El acceso a esta pieza era muy restringido, generalmente a la discreción del director del museo. En 1993 se permitió el acceso a Justeson y Kaufman por el tiempo que quisieran, aunque no se les permitió introducir ningún dispositivo o medio de grabación incluyendo lápiz y papel; igualmente se permitió a otras personas entrar por tan sólo 15 minutos, por lo menos en un caso con cámara de video, mientras que se prohibió el acceso a varios investigadores reconocidos.

Todo esto cambió en septiembre de 1995, cuando Sara Ladrón de Guevara se convirtió en directora del museo. Sin tomar postura sobre la autenticidad del monumento, y en vista de la atención que había recibido a nivel mundial, y del constante flujo de visitantes tanto académicos como legos que visitaron Xalapa para observar la pieza, ella decidió ponerla al alcance de todos poniéndola en exhibición pública. Durante los cuatro años que fungió como directora del museo, y ahora que de nuevo tiene ese cargo, Ladrón de Guevara ha sido y sigue siendo extremadamente cooperativa para permitir el acceso a este monumento y a todos los demás dentro de la colección. Especialmente, ella permitió a Justeson trabajar en los monumentos epi-Olmecas durante la noche en un total acumulado de más de un mes, aparte del acceso que nos ha proporcionado durante el actual proyecto.

Mientras el monumento estaba siendo preparado para exhibirse, un geólogo llamó la atención del arqueólogo Sergio Vásquez Z. sobre varias "líneas de erosión" en un lado de la estela, que parecían ir en dirección equivocada. Vásquez detectó que se trataba de los restos de un texto jeroglífico, lo cual se reveló durante la puesta en exhibición en noviembre de 1995. Justeson y Kaufman fueron avisados de la existencia de una aparentemente corta columna de glifos erosionados en marzo de 1996. El texto lateral resultó estar formado por 35 signos, la mayoría lo suficientemente legibles como para identificarlos.

La Máscara de Estilo Teotihuacano

Solamente ha aparecido un nuevo objeto con texto epi-Olmeca desde 1986 (Houston y Coe 2004), se trata de una máscara de estilo teotihuacano que probablemente proviene ya sea de Teotihuacán o de algún lugar de Veracruz. Este texto es una adición importante al corpus, ya que con sus 104 signos es el segundo texto más largo.

Un dibujo preliminar hecho por Joralemon fue puesto en circulación en el verano de 2002, lo cual dejó en claro que se trata de un texto epi-Olmeca.

La "Estela de Alvarado"

La estela de Alvarado es una alta columna de basalto que contiene una escena sobre dos de sus caras. A la derecha está una figura alta de pie, de cara a una figura más pequeña de estilo Olmeca sentada y atada, que está en el lado izquierdo. La mano extendida de la figura está con la palma hacia arriba, como si estuviera sosteniendo una columna de glifos; en este sentido la representación es igual a la de la Estela 12 de Seibal.

Este monumento ha sido reproducido en fotografías, dibujos y calcas. Los dibujos hasta ahora no han sido muy explícitos al representar al texto, aparte del claramente delineado grupo del signo final. Durante una de sus visitas, Justeson observó que el signo superior agrandado estaba en forma de un "8 acostado," inserto en algo como un panel de glifos. Su ejecución recuerda a la de la serpiente enrollada en el patrón del mes del segundo glifo introductorio de cuenta larga de la estela de La Mojarra; la cabeza y cola de la serpiente, de estar presentes, no eran claras. Había un posible numeral asociado con este signo. Los otros signos en su mayoría fueron demasiado difíciles de detectar, pero algunos tenían perfiles distintivos que no parecían coincidir con ningún signo epi-Olmeca conocido. Con base en esta observación, el texto puede estar en una forma de escritura epi-Olmeca, pero en una variedad distinta.

Algunos monumentos epi-Olmecas sin textos

Existen varios monumentos que no parecen tener textos o nunca haberlos tenido, que se identifican como epi-Olmecas con base en su iconografía compartida. Algunos rasgos son en general compartidos; por ejemplo varios objetos comparten ciertos tipos de paneles de base, frecuentemente identificables iconográficamente con la Tierra, sobre los cuales los dirigentes están de pie (algo menos ampliamente compartido y menos uniforme en ejecución son las bandas celestes sobre la figura principal).

La estela laja de El Mesón ha sido de interés porque la figura principal generalmente recuerda a la de la estela de La Mojarra: es una figura ricamente ataviada con un gran tocado que tiene un objeto parecido a un bastón detrás, inclinándose hacia delante y hacia abajo, mientras la otra mano sostiene otro objeto frente al personaje.

Nuestro Trabajo

Esta sección incluye acceso a la documentación fotográfica de los monumentos, nuevas observaciones sobre monumentos discutidos en el bosquejo histórico de la documentación, y observaciones básicas sobre aquellos monumentos no discutidos en este último.

La Estela de La Mojarra

La Estela de La Mojarra: texto principal

Dado que este texto es bastante claro, y que Justeson ya lo ha calcado por completo, no han surgido nuevas interpretaciones de signos. Proporcionamos aquí un álbum de fotografías (ver [álbum](#)) que cubre la cara frontal de la estela de La Mojarra.

La Estela de La Mojarra: texto lateral

El texto en un lado de la estela de La Mojarra está muy dañado por erosión vertical y horadaciones. Justeson y Kaufman (1997) reportan sobre su examen del monumento, proporcionado un dibujo del estado actual y formas reconstructivas, además interpretando el texto. Justeson piensa que este texto es una retrospectiva de la carrera del joven rey (13 años de edad), contada con cierto detalle en la cara frontal del monumento, que termina con un reclamo de transformación chamánica. La Estatuilla de Tuxtla también termina con una afirmación similar.

Aquí proporcionamos una secuencia de fotografías (ver [álbum](#)) de los glifos de este texto, junto con un ejemplo de lo que parece ser el mismo glifo del frente de la estela.

Estela C de Tres Zapotes

La mayoría de los signos en el texto de la estela C siguen todavía en gran medida poco claros, pero algunos son identificables y pueden asignarse a la tradición epi-Olmeca.

Las circunstancias para la fotografía fueron menos buenas de lo ideal tanto para la porción superior en el museo de sitio del pueblo de Tres Zapotes, como para la parte inferior, que está en exhibición en el Museo Nacional de Antropología, ya que no se nos permitió acceso a ninguno de los dos durante la noche, por lo que no pudimos mantener la luz externa lejos de los monumentos. No obstante, bastante detalle puede apreciarse en las fotos, lo cual nos permite mejorar los dibujos existentes e identificar un nuevo signo epi-Olmeca (ver La [Sección Superior](#) o [La Sección Inferior](#)).

En el Museo Nacional de Antropología la mitad inferior de la estela ha sido movida para que solo sea visible la parte que tiene los glifos, y la parte que tiene la iconografía está a centímetros de la pared, por lo que no pudimos fotografiarla.

Monumentos de (o relacionados con) Cerro de las Mesas

Nosotros distinguimos dos tipos de esculturas figurativas en Cerro de las Mesas. Las figuras y sus vestiduras en las Estelas 3, 5, 6 y 8 y en el frente del Monumento 2 son muy parecidas entre sí. Todas ellas tienen elementos iconográficos epi-Olmecas, mientras que las Estelas 6, 8 y probablemente la 5 tienen textos epi-Olmecas. A todas ellas las tratamos como epi-Olmecas. Estas esculturas difieren sistemáticamente de la Estela 4 y de la parte trasera de los Monumentos 2 y 4, que muestran figuras principales con poca ropa y tocados menos impresionantes. Estas parecen mostrar a los sucesores de los epi-Olmecas como dirigentes de Cerro de las Mesas y el área circundante.

Esculturas Epi-Olmecas

El imaginario en estos monumentos está por lo general bastante claro, con las figuras que resaltan en relieve profundo y los detalles interiores hechos con incisiones profundas. Los textos están incisos sobre paneles elevados de glifos; las divisiones entre glifos han sobrevivido relativamente bien, pero las incisiones en los detalles interiores no son tan profundas, siendo en gran medida ilegibles en las Estelas 5 y 8.

Estela 6

Algo notable para este sitio es que el texto de este monumento está en gran medida bastante claro, solamente con dos signos muy erosionados (ver el álbum de la [Estela 6](#)).

Estela 8

Un signo diagnóstico epi-Olmeca, mi, es reconocible (dos veces) en el muy erosionado texto de este monumento (ver el álbum de la [Estela 8](#)).

Estela 5

No se han encontrado signos no calendáricos en este texto. El elemento trilobular del glifo introductor de la cuenta larga puede preceder inmediatamente a la cuenta larga, como en la Estela 6 (ver el álbum de la [Estela 5](#)).

La Piedra de Chapultepec

Dado que esta pieza está en excelentes condiciones, no hay nuevos resultados que reportar sobre ella (ver las fotografías de la [Piedra de Chapultepec](#)).

Estela 3

Esta estela está labrada en una cara. No tiene panel de glifos. El taparrabo del personaje se parece al de las Estelas 5 y 8, que son epi-Olmecas tanto en su texto como en su iconografía, al igual que el Monumento 2. La figura tiene lo que parece ser parte de una planta grande, una forma larga que se hace angosta hasta terminar en un elemento en forma de hoja, sin lugar a dudas el mismo elemento que cuelga junto al cinto de las figuras en las Estelas 5, 6 y 8, y del Monumento 2. La parte del monumento que contiene el tocado del personaje ya no existe para usarla en comparaciones (ver al álbum de la [Estela 3](#)).

Monumento 2 (también conocido como estela de Papaloapan)

El Monumento 2 de Cerro de las Mesas es una estela labrada en los cuatro lados. Una escena continua se envuelve alrededor de tres lados de la estela, mientras que otra ocupa una sola cara; no hay traslape a través de las esquinas que separan las dos escenas. La parte de la estela ocupada por una sola escena, y la parte opuesta, son más anchas que las otras dos.

Nosotros tratamos la parte media más ancha de las tres que tienen la escena continua como la parte frontal del monumento. Una gran figura sola ocupa toda esta parte, sobre el nivel del panel de base; parte de sus ropas se envuelven alrededor de la esquina derecha y se extiende casi a todo lo largo de la parte derecha del monumento (desde la perspectiva del observador). Esta figura sostiene en su mano delantera (derecha) la cabeza cortada de una víctima arrodillada, que se envuelve alrededor de la esquina izquierda de la cara frontal de la estela; en la parte derecha (del observador) está el

cuerpo arrodillado de la figura decapitada, con sangre que sale a chorros del cuello. Claramente la figura en el frente es la principal de la escena (ver el álbum de la [Estela de Papaloapan](#)).

El brazo izquierdo de la figura principal está hacia abajo detrás de él, y sostiene lo que probablemente es el cuchillo que usó para cortar la cabeza que sostiene con la otra mano. Los brazos de la figura arrodillada decapitada están detrás de su cuerpo, estirados y rectos hacia abajo, probablemente están atados detrás de su espalda aunque los detalles para confirmar esta interpretación no son claros.

La figura principal en el frente de la estela se asemeja a los de las Estelas 5, 6 y 8. El diseño del taparrabo es como el de las Estelas 6 y 8; la máscara de barba que lleva puesta es como la de las Estelas 5 y 8. Las pulseras y brazaletes son como los de las Estelas 6 y 8, con tres franjas continuas flanqueadas por un par de círculos a cada lado. Una unidad vertical aparentemente flexible cuelga enfrente de la figura, terminando en un elemento en forma de hoja igual al de las Estelas 5, 6 y 8. El tocado, que tiene rasgos diagnósticos epi-Olmecas en las Estelas 5, 6 y 8, se ha perdido en este monumento.

La otra escena, a la que nos referimos como la parte trasera del monumento, parece ser completamente distinta y no tener relación con la anterior. Son diferentes en iconografía, en estilo y en contenido, y en particular no tienen rasgos que las ligen con ninguna escultura epi-Olmeca. Una de las más notables diferencias en contenido es que las figuras están escasamente vestidas, como las de la Estela 4 y el Monumento 4. La escena presenta dos personajes de cara uno al otro a través de lo que parece ser una tela doblada con un diseño geométrico. Sobre la figura de la derecha está un panel levantado, dividido por tres líneas horizontales que bien pueden ser los restos de un texto de cuatro signos o unidades glíficas.

El panel de base de la escena de tres lados muestra una figura de saurio con una cabeza de monstruo o dios. La cabeza de una de estas figuras, que mira hacia la izquierda, está en el lado frontal derecho de la estela, su cuerpo se envuelve alrededor hacia la derecha del observador. La misma figura u otra similar está en el lado izquierdo del panel base en el frente de la estela. Este panel base parece haber sido concebido originalmente para envolverse alrededor de la base de la estela. La superficie de la parte izquierda de la estela, que continúa con la escena del frente, está destruida a la altura del panel base. En la parte trasera el nivel de la base está seriamente erosionado, pero contiene los restos de un panel, cuyos detalles que han sobrevivido no parecen ser consistentes con una continuación de la figura de saurio.

Por tanto, sospechamos que la escena en la parte trasera fue labrada sobre la estela una vez que la escena de tres lados había sido plasmada. La escena con las figuras de escasa ropa sería entonces posterior a la que tiene rasgos epi-Olmecas. Esto coincide con los puntos de vista ampliamente compartidos según los cuales el Monumento 4 y la parte trasera del Monumento 2, que también tienen figuras con poca ropa, son de fecha del Clásico tardío. John Graham ha identificado las figuras principales con poca ropa en

monumentos del Clásico terminal en Seibal como representaciones de gente de Tabasco o del sur de Veracruz; ellos podrían ser del mismo grupo cultural que la gente que parece haber tomado el control en Cerro de las Mesas después de la era epi-Olmeca, y que posiblemente terminaron con el control epi-Olmeca ahí.

Monumentos que parecen ser posteriores al periodo epi-Olmeca

La discusión del Monumento 2 en §4.2.6 sugiere que las esculturas que muestran figuras principales con poca ropa y mínimos adornos son posteriores al periodo epi-Olmeca en Cerro de las Mesas. Otros dos monumentos caen dentro de este grupo, los tres parecen hacer un uso (mínimo) de jeroglíficos.

Monumento 4

Lo que generalmente se trata como frente de esta hermosa escultura, labrada en bulto redondo sobre tres lados, es una de las esculturas más frecuentemente ilustradas de Cerro de las Mesas. El icono en la frente del personaje recuerda al signo de día zapoteca "Caña" (el glifo D de Caso); difiere en que tiene un elemento de forma aproximadamente de U en lugar del círculo central de la forma zapoteca. Las dos franjas pintadas en la mejilla del personaje recuerdan rasgos de las versiones del signo de día zapoteca "Pedernal" de Monte Albán I y II, que representa a una víctima de sacrificio con pintura facial y en algunos casos marcas del silabograma epi-Olmeca sa (basado en *sa7=sa7 '(hombre)noble'). Las influencias oaxaqueñas han sido notadas en Cerro de las Mesas durante la era de Monte Albán II.

La cuarta cara del monumento es ligeramente curva, y tiene una imagen labrada en bajo relieve que se envuelve alrededor de una esquina biselada a su izquierda. Toda la esquina posterior de esa extensión presenta daños, que afectan tanto al labrado en bajo relieve como al lado de la escultura en bulto redondo, los cuales parecen encontrarse a lo largo de una junta.

Parece que la escultura en la parte trasera y la de bulto redondo fueron realizadas en distintos momentos. El daño a la esquina de la izquierda, desde el punto de vista de la escultura en bajo relieve, ha removido casi toda (si no es que totalmente) la evidencia que nos permitiría probar cual se hizo primero (ver el álbum del [Monumento 4](#)).

Hay un glifo con cartucho cuadrado a la derecha de la cara con el bajo relieve, en la cabeza de un cautivo atado. Podría tener un coeficiente numeral arriba; de ser así, es probablemente el número 4 ó 5. No es un número más alto porque la superficie de la piedra arriba del posible número es más baja, a nivel con el fondo. El interior del signo está tan dañado que sus detalles no son claros; algunas de las líneas que parecen bastante claras pueden ser resultado del daño. La impresión general del diseño es abstracta más que icónica representacional, pero podría representar una cara.

Los signos de día de cartucho cuadrado se encuentran en algunos textos epi-Olmecas, como la "Estela 2" de Chiapa de Corzo (36 Antes de la Era Común o a.C.), el Monumento 15 de Cerro de las Mesas (468 Era Común o d.C.) y la máscara de estilo teotihuacano (Clásico temprano o medio), así es que este podría ser un signo epi-Olmeca que, sin embargo, es distinto de otros signos de día epi-Olmecas conocidos (para los días 3, 4, 5, 7, 8, 10, 13, 16, 17, 18).

Estela 4

Este monumento probablemente es posterior a la fase epi-Olmeca de la tradición escultórica del sitio. La figura tiene poca ropa, aparte del tocado vistoso. Iluminado desde la izquierda, el símbolo de día parece ser la cabeza de un ave. De ser así, no es claro si debería identificarse con el "Águila" o con el "Cuervo/Zopilote". Sin embargo, los detalles del signo parecen resaltarse mejor por la iluminación desde la izquierda. En este caso, los rasgos del signo se parecen mucho a los del signo zapoteca para el día "Viento", formado por la trompa y abreviada mandíbula del dios del viento.

El coeficiente ha sido leído desde tiempos de Stirling (1943) como 5, en el sistema de puntos; pero podría de hecho haber sido un 6, ya que el punto en la esquina inferior izquierda no tiene una función iconográfica clara para nosotros (ver el álbum de la [Estela 4](#)).

La Estela de Alvarado

La estela de Alvarado fue fotografiada en condiciones difíciles, ya que no se pudo tomar la fotografía de noche y está totalmente expuesta a la luz exterior. También está demasiado alta como para colocar las luces para que den un ángulo de iluminación inclinado desde arriba. No obstante, las fotografías proporcionan datos lo suficientemente claros de la mayoría de los signos como para poder determinar que el texto tenía nueve o tal vez 10 signos, de los cuales cinco son relativamente legibles (discutimos el texto como una secuencia de nueve signos, A1-A9). De los cinco glifos legibles, tres son probablemente epi-Olmecas (ver el álbum de la [Estela de Alvarado](#)).

El signo en A9, que representa un tipo de título según el análisis de Justeson y Kaufman, ha sido adecuadamente representado en anteriores dibujos.

El signo en A5 es muy probablemente comparable con el signo epi-Olmeca pa, dado que las fotografías revelan una serie de estrías en la parte del signo en forma de "brocha."

El "8 acostado" en un cartucho de signo de día en A1 tiene claramente una cola que sale abajo a la izquierda, lo cual sugiere que de hecho representa una serpiente enrollada; no hay ningún resto discernible de una cabeza en la parte superior izquierda, pero el 8 acostado no se cierra en la parte derecha superior, por lo que es posible que

una cabeza haya ocupado parte del interior del glifo. Es probable que el signo represente el nombre del día "Serpiente". Sin embargo, no parece haber algún coeficiente numeral asociado con el signo de día. (El rectángulo bajo el signo de día no es especialmente plausible como barra numérica).

Monumentos epi-Olmecas de El Mesón

Monumento de basalto en forma de columna de El Mesón

Los rasgos generales de esta figura, su contexto en una columna natural de basalto y su ubicación general en esa columna recuerdan los de la estela de Alvarado. Un rasgo importante es la presencia del símbolo de la Tierra en la parte baja del panel base; está más cerca de la forma de este icono como se presenta en la escritura epi-Olmeca que en el caso de cualquier otro monumento (ver el álbum del [monumento en forma de columna de El Mesón](#)).

Hay un posible elemento glífico entre la franja celeste y el tocado de la figura, el cual puede terminar en una barra numérica. Los rasgos de este elemento, incluso su perfil, no nos parecen claros.

Estela laja de El Mesón

Nótese la forma del objeto en la mano delantera de la figura principal, que sirve de modelo para el signo discutido en la sección 2.10 (ver el álbum de la [Estela 1 de El Mesón](#)).

Agradecimientos

Quisiéramos agradecer a Sara Ladrón de Guevara por aprobar y facilitar nuestro trabajo en el Museo de Antropología de Xalapa, donde se encuentra la mayor parte del corpus epi-Olmeca.

La participación de John Justeson en este trabajo fue apoyada con becas de la Fundación Salus Mundi (2005) y de la Fundación Heinz (2006).

El trabajo de Jorge Pérez de Lara fue apoyado por la Fundación para el Avance de los Estudios Mesoamericanos, Inc., (FAMSI).

Lista de los Álbumes Fotográficos

[Fotografías de la Estela de Alvarado](#)

[Cerro de las Mesas - Estela 3](#)

[Cerro de las Mesas - Estela 4](#)

[Cerro de las Mesas - Estela 5](#)

[Cerro de las Mesas - Estela 6](#)

[Cerro de las Mesas - Estela 8](#)

[Cerro de las Mesas - Monumento 4](#)

[La Piedra de Chapultepec](#)

[La Columna de Basalto de El Mesón](#)

[Estela 1 de El Mesón](#)

[Estela de La Mojarra: Texto Principal](#)

[Estela de La Mojarra: Texto Lateral](#)

[Estela de Papaloapan](#)

[Estela C de Tres Zapotes \(parte superior\)](#)

[Estela C de Tres Zapotes \(parte inferior\)](#)

Referencias Citadas

Coe, Michael D.
1962 *Mexico*. London and New York: Thames & Hudson.

Diehl, Richard
2004 *The Olmecs: America's First Civilization*. London and New York: Thames &

Hudson.

Houston, Stephen D., and Michael D. Coe

2003 Has Isthmian Writing Been Deciphered? in *Mexicon*, Vol. XXV, December 2003.

Justeson, John, and Terrence Kaufman

1993 A decipherment of epi-Olmec hieroglyphic writing. In *Science*, 1703-1711.

in press *The epi-Olmec tradition at Cerro de las Mesas during the Classic period*. In Philip J. Arnold and Christopher A. Pool, eds., *Classic Veracruz: Cultural Currents in the Ancient Gulf Lowlands*. Washington, D.C.: Dumbarton Oaks.

Kaufman, Terrence, and John Justeson

2001 *Epi-Olmec Hieroglyphic Writing and Texts*.

2004 *Epi-Olmec*. In Roger D. Woodard, ed., *Encyclopedia of the World's Ancient Languages*, pp. 1071-1108. Cambridge: Cambridge University Press.

Urcid Serrano, Javier

2003 Unpublished manuscript.